

Laurent Ballesta, biólogo marino socio de Blancpain, gana el concurso *Wildlife Photographer of the Year*¹ en la categoría "Earth's Environments"

Desde la búsqueda del celacanto en 2013, Blancpain colabora activamente con Laurent Ballesta y su *Proyecto Gombessa*. La fotografía que le ha valido el premio *Wildlife Photographer of the Year* en la categoría Earth's Environments² fue tomada durante la expedición *Gombessa III – Antártida*, y muestra por primera vez en su totalidad la parte sumergida de un iceberg. ¡Felicidades, Laurent!

El *Wildlife Photographer of the Year*, que llega a su 53ª edición, es el concurso de fotografía de naturaleza más antiguo y más prestigioso del mundo. Organizado por el Museo de Historia natural de Londres, emplea el poder de la fotografía para cuestionar la percepción del mundo natural y fomentar la sostenibilidad y la conservación de la naturaleza. La categoría *Earth's Environments* rinde homenaje a la escala y la magnitud de las formas de la tierra, vistas desde el suelo o desde el aire, a las fuerzas de la naturaleza que las esculpen o a la naturaleza al estado salvaje puro y a la escala de un paisaje. La fotografía del iceberg de Laurent Ballesta, resultado de numerosas horas de trabajo de inmersión en las aguas glaciales del continente antártico, corresponde perfectamente a esta descripción. Con la convicción de que el apoyo a la protección del medioambiente depende directamente de la información del público, Blancpain se siente orgullosa por esta distinción bien merecida que recompensa el talento de Laurent, así como el excepcional trabajo fotográfico efectuado en el ámbito del *Proyecto Gombessa*.

Laurent Ballesta y el *Proyecto Gombessa*

Laurent Ballesta es biólogo oceanógrafo, notable fotógrafo submarino y un pionero en materia de equipos de buceo innovadores. El apoyo de Blancpain le ha permitido poner en práctica sus talentos en los *Proyectos Gombessa*, concebidos para favorecer una mejor comprensión de los ecosistemas de profundidad, hasta hace poco inaccesibles y, por ende, totalmente desconocidos. El proyecto ha dado vida a cuatro expediciones principales.

¹ Premio al mejor fotógrafo de vida silvestre del año

² Entornos de la Tierra

En colaboración con Luc Jacquet, productor de *La marcha del emperador*, la misión *Gombessa III* condujo a Blancpain y a Laurent Ballesta a la Antártida, para realizar una expedición pionera en términos de exploración, inmersión y tomas fotográficas. Por primera vez, un equipo de buzos técnicos tuvo acceso a la parte inferior de la banquisa en esta región y aportó la primera imagen naturalista de los profundos ecosistemas del océano antártico. A petición de numerosos grupos de investigación, el equipo Gombessa ha contribuido a la realización de un inventario de la fauna y ha puesto a disposición de los investigadores el conjunto de las imágenes obtenidas para su uso en publicaciones científicas.

Blancpain Ocean Commitment

Animada por un espíritu pionero, que perdura desde su creación en 1735, la Manufactura mantiene vínculos históricos con el buceo desde hace más de 60 años, en concreto desde el lanzamiento en 1953 del Fifty Fathoms, el primer reloj de buceo moderno del mundo. En reconocimiento a este legado, Blancpain se consagra a la causa de la exploración y la preservación de los océanos. Basándose en su convicción de que el apoyo a la protección del medioambiente depende directamente de la sensibilización y de la información de las personas, actúa continuamente para favorecer la toma de consciencia del conjunto de la población, prestando apoyo a importantes proyectos científicos e iniciativas de exploración de los océanos, promoviendo la fotografía submarina, contribuyendo a la organización de foros medioambientales, organizando exposiciones y editando publicaciones de calidad y un sitio web dedicado a esta causa. Desde 2014, los esfuerzos desplegados por la marca en este ámbito se reúnen bajo la denominación *Blancpain Ocean Commitment*. Blancpain no solo ha contribuido a la financiación de once grandes expediciones científicas, sino también a duplicar la superficie de las áreas marinas protegidas en el mundo (4 millones de kilómetros cuadrados añadidos con la contribución de Blancpain). Ha presentado varios documentales, exposiciones y publicaciones que han recibido numerosos galardones.

La faz sumergida del iceberg, un relato de Laurent Ballesta

“Los furiosos 50³ han quedado atrás, el Astrolabe se acerca al continente Antártico navegando sobre las aguas libres y tranquilas de la polinia. No estamos solos, los gigantes de hielo salpicados en el vasto mar se extienden a alturas inimaginables. De hecho, hay que ver para creer, ya que ¿cómo podemos admitir que una montaña puede flotar? A unos kilómetros de la base francesa Dumont d’Urville, los icebergs marcan la entrada de la Tierra Adelia... Minúsculos en nuestro barco de 65 metros de largo, los cruzamos en silencio, sin dejar de pensar que solo vemos el 10% de su volumen.

³ Vientos poderosos que soplan próximos al paralelo 50.

Bajo la superficie, los colosos de hielo dormitan, invisibles. Aunque en la red abundan los *fakes*, las imágenes de síntesis y las historias absurdas, nunca nadie ha podido abrazar un iceberg con una sola mirada y aún menos fotografiarlo. Visibilidad mediocre, oscuridad, agua helada y profundidades inaccesibles son solo algunas de las tantas barreras que mantienen en secreto la parte inmersa, la faz oculta del planeta de hielo. Después de once días de una aterradora travesía, una idea se apoderó de mí: ¿es posible revelar el iceberg entero?”.

“La idea empieza a madurar. Hace ya tres semanas que nos sumergimos continuamente y cada noche volvemos más agotados. La inmersión de hoy reveló un iceberg esférico, de una circunferencia de aproximadamente 200 metros, que flota sobre el fondo. Está perfectamente inmóvil, ya que es prisionero de la banquisa, y por consiguiente no hay riesgo de que derive o se gire brutalmente. Pulido por la corriente, parece un guijarro gigante. Le presento mi estrategia a mis amigos, quienes, a pesar de quedar un poco perplejos, están de acuerdo con la nueva idea. La labor no es nada simple, pero vale la pena intentarlo. Al día siguiente entramos en el agua a lo largo de la pendiente de hielo. Una vez en el fondo, ponemos en práctica el protocolo: con las drizas lastradas en el fondo y nuestros paracaídas de parada en las devanaderas, creamos una vasta cuadrícula de hilo sobre toda la altura del agua para tomar unas cien fotos del iceberg a distancias iguales”.

“Muchas horas después y con varios dedos de los pies helados, nos encontramos delante del ordenador que bate y dígere el conjunto de fotos. Bajo el agua ninguno de nosotros pudo ver el iceberg entero: estábamos demasiado cerca y desbordaba nuestro campo de visión, y si nos alejábamos desaparecía en la espesa neblina del agua... Pero después de unos minutos de espera, por fin aparece en la pantalla: entero, por primera vez. Una visión soñada que se ha convertido en una imagen real. Recuerdo entonces este pensamiento de Romain Gary: ‘Todo lo que merece la pena ser vivido pasa primero por la imaginación; si no fuera así, el mar solo sería agua salada’”.

Notas suplementarias sobre el *Wildlife Photographer Of The Year*

El concurso *Wildlife Photographer Of The Year* rinde tributo a la biodiversidad, la evolución y los orígenes de la vida, con el objetivo de inspirar una mayor comprensión de la naturaleza. El concurso abandera la fotografía ética de la naturaleza, lo que significa que recomienda representaciones del mundo natural de la forma más fiel posible a la realidad, por lo que las imágenes no deben estar excesivamente manipuladas digitalmente, deben ir acompañadas por títulos veraces y demostrar un absoluto respeto por los animales y su hábitat. La exposición asociada se presenta cada año en el Museo de Historia Natural de Londres y efectúa una gira por más de 60 ciudades del Reino Unido y alrededor del mundo.